


9 Cuadernillo
RIVADAVIA

CAR DIN AL

Rafael Chacón
Sara Zanini
José M. López Vidal

Sala Rivadavia

Del 4 de noviembre al 17 de diciembre
2022



Cerramos la temporada de exposiciones de 2022 en la Sala Rivadavia con una muestra de cerámica contemporánea, una disciplina que no suele llegar a los espacios expositivos con la misma asiduidad que lo hacen la pintura, la fotografía o el dibujo, pero que, no obstante, hay que reconocer que posee posibilidades artísticas y expresivas inmensas, infinitas quizás, y que se despliegan en las manos de los artistas en multitud de formas y obras, cada una con su abanico de colores, materiales o texturas.

En Cardinal encontramos la obra de tres artistas andaluces, Rafael Chacón, Sara Zanini y José Manuel Vidal, que juntos, pero cada uno con su lenguaje propio y su manera de entender el trabajo artístico, se configuran como una muestra definida y representativa de una parte importante del arte que se hace en Andalucía, la que tira de la tradición ceramista de esta tierra, pero, al mismo tiempo, trata de modernizar y adaptar la técnica a los discursos y temáticas actuales. No es necesario pormenorizar sobre la obra de cada uno de estos autores, ya que creo que lo mejor es que el público descubra su

trabajo en la sala y haga una lectura personal y privada de lo expuesto.

Estoy seguro de que esta exposición va a tener mucho éxito y va a suponer un gran disfrute para toda la ciudadanía que se adentre entre las paredes de esta Sala Rivadavia, tanto por la valía de todas y cada una de las obras expuestas, como por la carrera de los artistas participantes y la reflexión que entre todos los amantes de la cerámica podamos hacer sobre su evolución y renovación como material fundamental en la práctica artística contemporánea.

Juan Carlos Ruiz Boix
Presidente de la Diputación de Cádiz

Cardinal aún la fuerza gravitacional de tres artistas yuxtapuestos que mediante un lenguaje común basado en la sangre y el corazón, el folklore y el simbolismo representan tres grandes paradigmas del arte contemporáneo. Josema Vidal permuta en su erotismo queer religioso un giro de tuerca lascivo y provocador de la solemne eucaristía y los secretos íntimos de alcoba. Rafael Chacón se nutre de la naturaleza para narrar sus particulares ensoñaciones arquetípicas, que lidian entre la colorida ingenuidad del candor infantil y la perturbación *equidnácea* y ctónica del inconsciente lorquiano. Sara Zanini exuda carne e introspección humana a través de su autopsia personal de los órganos de *vitruvio* mediante una puesta en escena reflexiva y poética de chacinería y religiosidad pop iconográfica. Juntos, espejan una dialéctica transgresora y oriunda del imaginario colectivo andaluz. Mediante el uso reiterado de elementos universales, los artistas logran orientar la acción hacia el contemplativo público, que puede optar por dejarse guiar por su primera impresión o detenerse obnubilados a desgranar los abundantes detalles que perlan de subtexto las obras gráficas particulares y contundentes que recoge la muestra *Cardinal*. Cuando uno mira al Norte, no lo hace buscando la Osa Mayor, lo hace para encontrarse a sí mismo. Chacón parece sentirse en orientado hacia *Cardinal* porque sus figuras son guías de ensueño, guardianes solemnes, hieráticos, siempre impertérritos e imperturbables pero a punto de continuar su movimiento. Uno se podría preguntar qué ensimisma tanto en la obra de **Rafael Chacón** que parece estar hecha de embrujos, momentos atrapados en delicada suspensión que invitan a la observación, el estudio del arte y a mirar con ojos de niño chico. Los caballos cabalgados son siempre una contradicción para Rafael Chacón, un sentir de pareceres opuestos, porque a veces se siente que guía la montura, y a veces, el encasquetado jinete. La fuerte narratividad visceral que desprende Chacón ahonda en sueños

Sara Zanini sabe como intimidar a la cerámica con sus corazones *marmóleicos* y su escatológica descripción hecha carne. Como una cirujana que disecciona con la curiosidad de la niña que desviste muñecas, la carcajeante ironía que Zanini hace gotear sobre sus piezas nos recuerda que nuestra ingeniería interna es tan interesante como la naturaleza contemplativa. Así pues, *el grillo saggio* que permuta Zanini respira, inhala y exhala, late, y a veces repulsa desde la chacinería expuesta en bandeja de plata.

Las moscas y otros insectos revolotean y se posan sobre la carne que no es real sino arte cerámico hiperrealista y se convierte en festín para los contemplantes invitados de piedra porque el discurso de dobles intenciones de Zanini fluye desde la obra inquieta a la vista *eurifásica*, en forma de introspección hecha exposición y recordatorio del devenir finito.

Sara Zanini parece que respira advertencia y arena blanca de reloj, y como una artesana *crónica* recarga y recuerda, y cubre de oro la enfermedad y el cáncer, que son regalos muy envenenadores para unos y advertencia llena de fatuo sentido para otros. Pero Sara es hermosa en su disposición de las piezas, y así un órgano expuesto se convierte en una arboleda coronada que cubre el suelo con sus particulares hojas secas mientras un halo de oro amplifica sus virtudes, defectos y el sentido de su naturaleza. Parece decir Zanini con esto, que cada uno le rece al santo que más le oxigene la coronilla, o la carne, o el alma, o lo que sea que le constituya el ser, porque los límites se diluyen y el espectáculo se rumia con *feligresía* en iglesia de silenciosa galería.

Sara Zanini sabe lo que hace cuando coloca al espectador frente a su obra. Se palpa y se siente en la lengua el hedor a sangre fresca, chorreante y coagulante, pero ¡he ahí su *trampantojo* triquiñuela artística! Las piezas salomónicas enjuician la realidad insípida que nos construye y edifica desde la carne hasta la casquería, y es Zanini quien deconstruye

CARDINAL

vívidos de juventud y coloridas pesadillas pop de cuento de hadas con ramalazos de desafiante inquietud simbólica. No por nada, Chacón sabe cómo encandilar con lo que muestra y enseña, como un avezado cuentacuentos que maneja a sus marionetas sin hilos de sólido inconsciente colectivo.

La disparidad y el color son patrimonio de un Chacón que no tiene miedo a desafiar la lógica normativa mientras adula a la naturaleza más freudiana. Sus caballos a veces son geométricos, *trencadianos* pero gloriosos y feriantes, porque Rafaél Chacón sabe como insuflar vida a un trozo de barro muerto.

El zorro, el conejo, el caballo, el ave rapaz y el ser humano son las entidades prometeicas a ras de suelo que Chacón sabe usurpar del imaginario cultural para vestir con la santidad que a su excelencia pertenecen. El simbolismo de Chacón es otro tema a parte, muy característico, íntimo y peculiar pero de gran sentido común. Granadas sangrientas que condenan al averno desfilan en las manos tentadoras de sus brujos *grimhildeanos* de inocente rostro y truculentas intenciones, mientras sonámbulos de mirada disciplente se intoxican relajadamente en campos de amapolas y hongos alucinógenos.

Parece indicar Chacón que la dualidad está en la mano de cada uno, así como su destino o el rumbo cardinal que con el dedo podemos señalar. Así pues y en viceversa, con la diestra se ofrece una ofrenda de vida y con la zurda la arrebata, la mata y la aniquila. Cascadas de colores surgen de los más escatológicos e inimaginables rincones, porque Chacón asume que ninguna piel es sacrosanta de su devoción, y que la farsa *polichinélica* se debe sazonar con inspiración, temple y rescatando al niño interior. Ese niño que en su inocencia soñaba con imposibles y de adulto los pudo modelar con las manos.

y destroza, como una demiurgo de fino trazo y acertado ojo rapaz, que conoce bien la sangre, la coloca en los alzares y la pinta con cerámico sentimiento.

Jose Manuel Vidal personifica la *efébica* religiosidad queer monacal en el sentir popular de lo íntimo y lo bizarro. Su puesta en acción estética aún tradicional devocionismo eclesiástico con el cotidiano costumbrismo pop de las escenas sencillas que se zurcen entre primorosos mantos de vírgenes inmaculadas y transgresores macarras en bermudas y estampados floridos. Con esta mezcolanza de equidistantes lenguajes expresionistas, parece querer JoseMa Vidal enseñar en carne viva su púlpito de juventud, la corona de rosas y espinas y el tradicional bordado de perlas y plata.

La plasticidad con que Jose Manuel Vidal enfoca su ensoñación artística desafía al relicario y resuena en ecos *juanramonjimenezcos* de vigilia y santería. El dogmático recurso de elevar a lo divino su saber cotidiano más mundano desemboca en una plétora de paganismo irrisorio, sentido, y cercano que JoseMa Vidal sabe gestionar con pericidad para mostrar un repertorio rico y variado. No es necesario conocer a los modelos para entender que son fruto de la devoción particular a las relaciones familiares y personales del imaginario particular de JoseMa Vidal, que se emplata en un potaje rico en referencias y simbologismo mitológico de acuarela y policromía.

Pero el artista es consecuente con su tiempo y sus experiencias fugaces, y eleva a los altares de la adoración popular la caduca estética particular errante de esos arcángeles urbanos en continua transición que le salen a la zaga en su periplo existencial, donde los personajes vagabundean belleza y atesoran reliquias secretas y estrafalarias.

Jesús Reina Estévez



Ego 7 y Ego 9
Bolígrafo sobre papel / 21 x 21 cms. c.u.

Guardián del amor a gotas, Guardián del amor flore y Guardián del amor conejo
Gres, esmalte de alta y oro en 3er. fuego / 41 x 10 x 10 cms. c.u.

Jardinero de octubre (detalle)
Gres, esmalte de alta y oro en 3er. fuego / 37 x 30 x 28 cms.



RAFAEL CHACÓN
www.rafaelchacon.com



La sublime descomposición del ser
Cerámica / 30 x 23 x 27,5 cms.

Colección Pop Heart (detalle)

Instalación de bajorrelieves con molde de apretón / 3'5 x 1,5 ms.

Anatomía de lo efímero (detalle)
Cerámica, metal y madera / 59 x 158 x 59 cms.





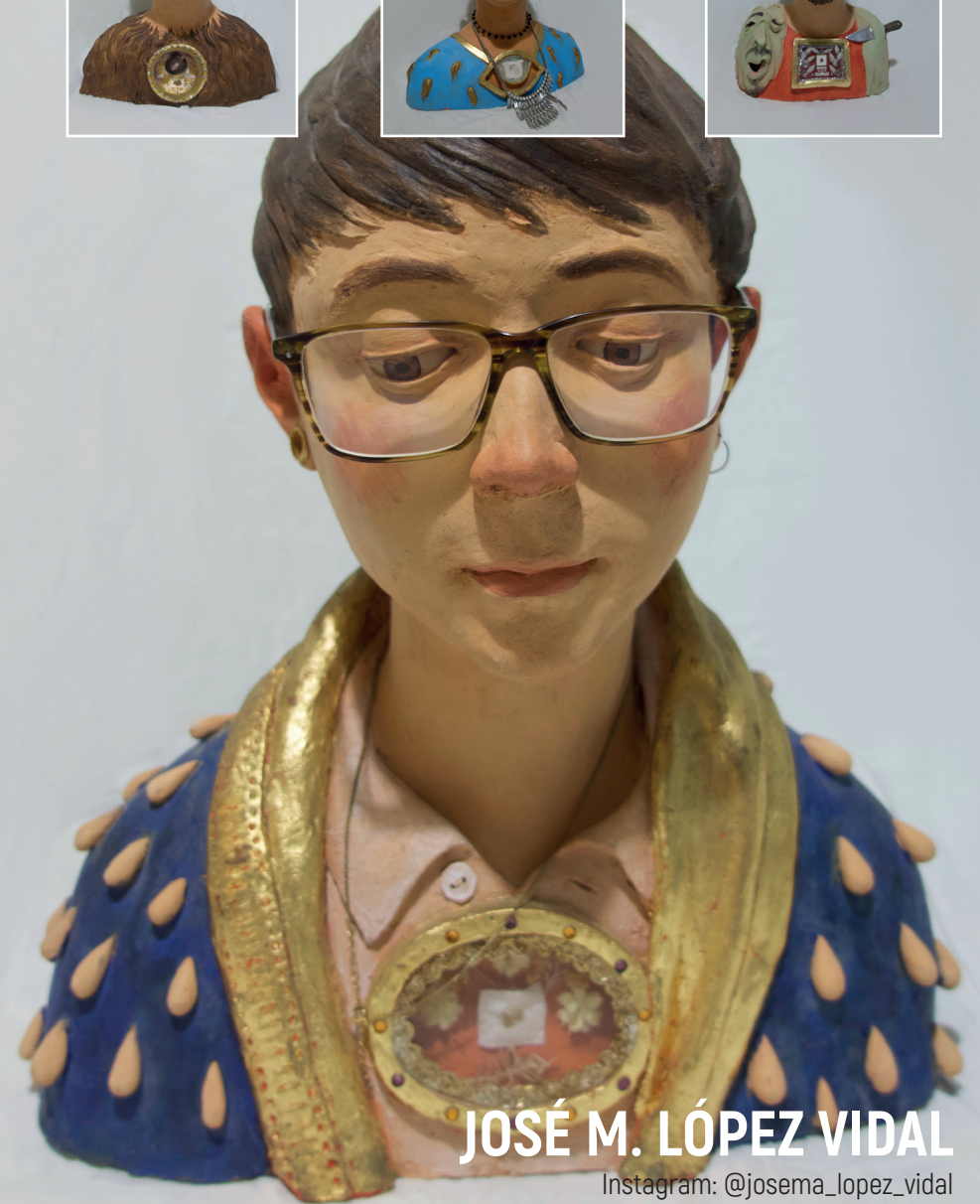
Corazón rampante
Bordado sobre tela / 18 cms. diámetro

Alejandro Grande
Terracota dorada y policromía / 40 x 45 x 12 cms.

Dorita
Terracota dorada y policromía / 42 x 45 x 14 cms.

Bartolomé
Terracota dorada y policromía / 40 x 40 x 12 cms.

Mayka
Terracota dorada y policromía / 35 x 40 x 13 cms.



JOSÉ M. LÓPEZ VIDAL

Instagram: @josema_lopez_vidal

FUNDACIÓN PROVINCIAL DE CULTURA DIPUTACIÓN DE CÁDIZ

JUAN CARLOS RUIZ BOIX

Presidente de la Excm. Diputación Provincial de Cádiz
y de la Fundación Provincial de Cultura

ANTONIO GONZÁLEZ MELLADO

Diputado Delegado de Cultura
y Vicepresidente de la Fundación Provincial de Cultura

DOMINGO COLLADO VIAÑA

Director de la Fundación Provincial de Cultura

EXPOSICIÓN Y FOLLETO

Coordinación Paco Mármol

Montaje José Manuel Marín

Relaciones con los medios Gabinete de Prensa
Diputación de Cádiz

Diseño y maquetación Paco Mármol

Texto Jesús Reina Estévez

Imprime Santa Teresa industrias gráficas



Consulado Argentino en Cádiz
Reino de España

W: www.dipucadiz.es/cultura · **F:** fundacionprovincial.decultura · **I:** culturaprovinciacadiz
Sala Rivadavia · Presidente Rivadavia, 3, 11001, Cádiz



En la Fundación Provincial de Cultura apostamos por la sostenibilidad, y por eso este folleto está impreso en papel Reciclado Lenza Blanco